

Un encuentro liminal. Hacia la construcción regional de “la problemática de la mujer” (Buenos Aires, 1974).

Paula Lucía Aguilar¹

Resumen: En marzo de 1974 se realizó en la Ciudad de Buenos Aires el seminario “Perspectivas femeninas en la investigación social en América Latina”. La iniciativa reunió a un conjunto heterogéneo de investigadoras en Ciencias Sociales provenientes de los Estados Unidos y América Latina con antecedentes en el estudio de la entonces denominada “problemática de la mujer” en sus respectivos países. Este artículo se propone analizar aquella experiencia, sus condiciones de posibilidad y sistematizar las principales cuestiones allí discutidas. En este sentido busca recuperar, genealógicamente, los tópicos que conformaban lo que hoy podemos considerar una incipiente agenda de investigación y, con el tiempo, fueron sedimentando una *expertise* singular. La tarea emprendida busca aportar no sólo a los procesos de construcción de memorias feministas sino también recuperar trayectorias y acontecimientos soslayados en el estudio de las ciencias sociales en América Latina.

Palabras Clave: Ciencias Sociales, Feminismos, Genealogía

Um encontro liminar. Para a construção regional do "problemática da mulher" (Buenos Aires, 1974)

Resumo: Em março de 1974, foi realizado na cidade de Buenos Aires o seminário "Perspectivas femininas na pesquisa social na América Latina". A iniciativa reuniu um grupo heterogêneo de pesquisadoras em Ciências Sociais dos Estados Unidos e da América Latina com formação no estudo do que se chamava de “problemática da mulher” em seus respectivos países. Este artigo tem como objetivo analisar aquela experiência e as suas condições de possibilidade, bem como sistematizar as principais questões discutidas naquele encontro. Nesse sentido, este trabalho procura resgatar, genealógicamente, os temas que constituíram o que hoje podemos considerar uma agenda de pesquisa incipiente e, com o tempo, foram sedimentando uma *expertise* singular. A tarefa empreendida procura contribuir não só para os processos de construção da memória feminista, mas

¹ Socióloga y Doctora en Ciencias Sociales por la Universidad de Buenos Aires. Investigadora Adjunta CONICET. Este artículo se enmarca en el proyecto “Domesticidad, cuestión social y desarrollo: debates sobre producción y reproducción (1965-1985)” con sede en el Instituto de Investigaciones Gino Germani. (UBA) aguilarpl@gmail.com. e ORCID <https://orcid.org/0000-0002-8889-6926>

também para resgatar trajetórias e acontecimentos esquecidos no estudo das ciências sociais na América Latina.

Palavras-chave: Ciências Sociais, Feminismos, Genealogía

A liminal encounter. Towards the regional construction of "the women question" (Buenos Aires, 1974)

Abstract: In March 1974, the seminar "Female perspectives in social research in Latin America" was held in the City of Buenos Aires. The initiative brought together a heterogeneous group of researchers in Social Sciences from the United States and Latin America with background studies in the so-called "the women question" in their respective countries. This article aims to analyze such experience, its conditions of feasibility, and systematize the main issues discussed at the time. In this sense, we seek to recover, genealogically, the topics constituting what is currently considered an incipient research agenda, which over time have established a singular expertise. The task undertaken seeks to contribute not only to the processes of feminist memory construction but also to recover trajectories and events overlooked in the study of social sciences in Latin America.

Key Words: Social Sciences, Feminisms, Genealogy

Artigo recebido em:

Artigo aprovado para publicação em:

Introducción

Lo aparentemente ambiguo del título indica, en realidad, lo que fue el objetivo de la reunión. Perspectivas *femeninas* en cuanto a la mujer como estudiosa; perspectivas *femeninas* en cuanto a *la mujer* como interés de estudio. (Elu de Leñero, 1975 p.8 cursivas propias)

Entre el 19 y el 24 de marzo de 1974, bajo los auspicios del *Social Science Research Council* (SSRC) y el financiamiento de la *Fundación Ford*² se realizó en la Ciudad de Buenos Aires

² El *Social Science Research Council* (SSRC por sus siglas en inglés) es una institución estadounidense de promoción de las ciencias. Fundada en 1923 en el marco de la llamada *Progressive Era*, su objetivo ha sido impulsar la investigación y circulación del conocimiento en ciencias sociales. Financia becas y proyectos de investigación con fondos provenientes de fundaciones privadas. Se destacan entre ellas la fundación Rockefeller y la fundación Ford. Esta

el seminario “Perspectivas femeninas en la investigación social en América Latina”. La iniciativa fue impulsada por las antropólogas estadounidenses Helen Icken Safa³ y June Nash⁴ quienes convocaron a un conjunto heterogéneo de investigadoras en Ciencias Sociales, (y un único investigador varón) provenientes de los Estados Unidos y América Latina con variados antecedentes en el estudio de la entonces denominada “problemática de la mujer” en sus países. Durante una semana, académicas de los Estados Unidos, Argentina, Brasil, Chile, Colombia, República Dominicana, México, Panamá, Perú, Puerto Rico y Venezuela se reunieron en la sede del Instituto Torcuato Di Tella⁵ a presentar resultados y debatir investigaciones en curso.

Este seminario ha sido destacado por la historiografía feminista como una experiencia fundacional en la incorporación de temáticas - que hoy reconoceríamos como “de género” o “feministas” según el caso- a la discusión académica en las ciencias sociales de América Latina (NAVARRO,1979; FEIJOO, 1980; BELLUCCI, 2015). Asimismo, junto a otros encuentros académicos internacionales posteriores⁶ como el seminario *Women and Development* organizado en

última intensifico su involucramiento con América Latina a partir de 1966 y tuvo un lugar destacado en la institucionalización de los llamados “estudios latinoamericanos” en los Estados Unidos. Para un análisis detallado de su rol en América Latina en el período aquí examinado véase Adelman y Fajardo (2016), Beigel (2019) y Morales (2017).

³ Helen Safa (1924-2019) antropóloga marxista y feminista, cursó sus estudios de grado en la Universidad de Cornell (1952) y de doctorado en la Universidad de Columbia (1960). Es considerada pionera en los estudios antropológicos sobre trabajo, pobreza, desigualdad, clase, raza y género. Desarrolló indagaciones sobre temas de trabajo y familia en Puerto Rico y estudios comparativos entre las experiencias de las trabajadoras textiles en los EEUU y Brasil. Fue presidenta de la LASA entre los años 1983-1985. Recibió el reconocimiento Kalman Silvert de LASA en 2007 (YELVINGTON Y SAFA, 2010)

⁴ June Nash (1927-2019) antropóloga feminista, cursó sus estudios de grado en la Universidad de Columbia (1948) y de Doctorado en la Universidad de Chicago (1960) Es considerada pionera en los estudios de género, la antropología del trabajo y los movimientos sociales en América Latina. Realizó trabajo etnográfico en Burma, Guatemala, México, Bolivia y Perú. Fue integrante del *Joint Committee on Latin American Studies* del SSRC entre los años 1971-1974. Recibió el reconocimiento Kalman Silvert de *Latin American Studies Association* (LASA) en 2004. (GINIGER, 2017; DEERE ET AL 2020)

⁵ La antropóloga Esther Hermitte (1921-1990) realizó las gestiones en el Instituto Torcuato Di Tella para la realización del seminario dado que lideraba por esos años el área de Antropología Social de la institución (Guber, 2007). Es probable que el trabajo etnográfico en Chiapas realizado en comunidades adyacentes habría sido el origen del vínculo con June Nash (Comunicación personal con Rosana Guber, marzo 2021)

⁶ De acuerdo con la lista de reuniones relevada por Feijoo (1980) y Navarro (1979) es posible sumar a esta serie el Seminario “La Mujer chilena de hoy” realizado en 1974 en la Universidad Católica de Chile, el “Primer Simposio. Mexicano-Centroamericano de Investigación sobre la Mujer”, apoyado por el Colegio de México y la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) en 1977 y el encuentro “*A Mulher na Força de Trabalho na América Latina*” organizado en 1978 realizado en el Instituto Universitário de Pesquisas do Rio de Janeiro (IUPERJ), entre otras experiencias desplegadas durante la década de 1970.

Wellesley College, EEUU en junio de 1976, o el encuentro *The Continuing Subordination of Women in the Development Process* coorganizado por la Universidad de Sussex, y el Institute of Development Studies (IDS) de Inglaterra en 1978, formó parte destacada de cada balance y bibliografía acerca del estado del conocimiento académico en la región producidos en los años subsiguientes (KNASTER, 1976; NAVARRO, 1979; FEIJOO, 1980; CAULFIELD, 2001) y marcó la trayectoria de investigadoras que fueron pioneras en el estudio de la condición de la mujer. La reconstrucción de sus trazos constituye una tarea clave para incorporar nuevos relieves a las genealogías de los estudios de género y la teoría feminista.

No obstante, se ha avanzado poco en la descripción de la agenda de trabajos presentados, los itinerarios de sus participantes o cómo algunos de los núcleos temáticos abordados en aquellas investigaciones cobran hoy vibrante actualidad. En este sentido, su estudio adquiere especial relevancia para comprender los encuentros y desencuentros entre la producción académica promovida por los entonces denominados *women studies* -en expansión en las universidades norteamericanas durante la década de 1970- y los trabajos de investigación impulsados por mujeres en las ciencias sociales en los países de América Latina. Al mismo tiempo, permite recuperar un conjunto de experiencias y prácticas académicas que aún resuenan tanto en la conformación y circulación de los estudios de género en tanto *campo de expertise* (MORRESI Y VOMMARO, 2012) singular, como en los debates feministas contemporáneos.

Los trabajos de investigación disponibles sobre los procesos de conformación de los llamados “feminismos latinoamericanos” o, dicho en otros términos, sobre la configuración de los feminismos como campo de conocimiento y acción política en América Latina⁷ se centran en la emergencia histórica, itinerarios locales e idearios de los activismos feministas en cada país, más

⁷ Este trabajo utiliza la formulación “América Latina” dado que es la denominación geográfica y cultural que aparece en las publicaciones analizadas y que conforman el corpus de la presente investigación. Tal como señala Bohoslavsky (2009) la complejidad de la noción la acerca más a una “comunidad imaginada” -en el sentido de Anderson (1990)- y analíticamente constituida que a una entidad cuyas fronteras sean fácilmente distinguibles en términos lingüísticos, religiosos o político identitarios. En las últimas décadas se ha problematizado la singularidad de la producción teórica feminista en/desde América Latina, incorporando a la reflexión una perspectiva interseccional que ilumina las desigualdades de género, clase y raza que esta denominación conlleva (GARGALLO, 2007A; VIVEROS, 2016; ESPINOSA MIÑO, 2010; FEMENÍAS, 2009; SEGATO, 2011).

que en un examen pormenorizado de sus lazos regionales o sus redes académicas e intelectuales (FEMENÍAS, 2002; MARA VIVEROS, 2020; BARRANCOS, 2020; GARGALLO, 2007). En muchos casos las huellas de estas redes se limitan al análisis y reflexión sobre las discusiones sostenidas en los encuentros feministas de América Latina y el Caribe (KIRKWOOD, 1983; STERNBACH ET AL, 1992; ÁLVAREZ, 1998; RESTREPO, 2016), o a la participación de representantes latinoamericanas en las sucesivas conferencias y reuniones temáticas convocadas por la ONU/CEPAL (OLCOTT, 2017; CEPAL, 1975). Estos diversos ámbitos de encuentro condensaron oportunidades de debate y toma de posición sobre una agenda regional en construcción. Las investigaciones que abordan la incorporación de mujeres a los ámbitos académicos en general, por su parte, reconstruyen su participación creciente en la matrícula universitaria durante el siglo XX y los procesos de profesionalización en distintas disciplinas (QUEIROLO Y ZÁRATE, 2018). Sólo recientemente, se ha comenzado a reconocer la trayectoria de algunas figuras puntuales consideradas pioneras en el desarrollo de las ciencias sociales⁸.

En Argentina, sede del seminario, los estudios historiográficos con perspectiva de género que han abordado la década de 1970, centraron su interés en la especificidad de la experiencia generizada de militancia política marcada por la violencia del terrorismo de estado, los exilios y la configuración de los procesos de memoria social en el marco de la lucha por los derechos humanos (JELIN, 2021; OBERTI, 2015; SUTTON Y PELLER, 2021). También indagaron sobre la emergencia de los primeros grupos y organizaciones feministas, sus demandas y la ambivalente relación con la participación política partidaria. (GRAMMATICO, 2015; TREBISACCE, 2013; VASALLO, 2005; GIORDANO, 2012, FELITTI, 2015). Una serie de trabajos más recientes, recupera las voces de las mujeres en las luchas sindicales y conflictos laborales durante la década de 1970 (ANDUJAR Y D'ANTONIO, 2020; ANDUJAR Y BASUALDO, 2021). A través de materiales de archivo y de testimonios de historia oral, los trabajos de investigación indicados

⁸ En este sentido, cabe destacar para el caso de Argentina el ciclo de documentales audiovisuales “Pioneras” de la sociología que recupera la obra y trayectoria de las primeras egresadas de la carrera y distinguidas profesionales en su campo de estudios. <https://www.rumbosur.org/pioneras/>

permiten reconstruir las lecturas e itinerarios de sus primeras integrantes de los feminismos emergentes durante aquellos años.

Si bien, tal como señala Di Giorgi (2018), estas líneas temáticas convergen en dar cuenta de los procesos históricos y dinámicas feministas en el cono sur, existen pocos trabajos que establezcan sus vínculos con el resto del continente. Es posible afirmar entonces que el énfasis en las trayectorias de activismos feministas y organizaciones políticas ha restado atención a las incipientes tramas de mujeres académicas e intelectuales que se conformaron también en aquellos años en América Latina. Sus investigaciones sobre la entonces llamada “problemática de la mujer” fueron fundamentales en la constitución de un campo de producción de conocimiento que ha enlazado de modos peculiares los recorridos personales de activismo e investigación de sus protagonistas y que llega hasta nuestros días.

A partir de estos lineamientos, este artículo se propone sistematizar las principales cuestiones discutidas en el seminario realizado en Buenos Aires en 1974 a través de los trabajos publicados y los registros disponibles⁹, para recuperar, genealógicamente, los tópicos que conformaban lo que hoy podemos considerar una incipiente agenda de investigación y que fueron configurando una *expertise* sobre la temática. La tarea emprendida busca aportar no sólo a los procesos de construcción de memorias feministas sino también recuperar trayectorias y acontecimientos soslayados en el estudio de las ciencias sociales en América Latina. En este sentido, constituye un aporte al estudio de las reuniones académicas transnacionales como clave de acceso a los modos de circulación de saberes expertos y la construcción de tramas regionales en las

⁹ Una selección de los trabajos presentados fue publicada bajo el título “La Mujer en América Latina” en dos tomos por la editorial Septentas en México en 1975 y en 1976 inglés bajo el título “Sex and Class in Latin América. Women’s Perspectives on Politics Economics and the Family in the Third World” (NASH E ICKEN SAFA, 1980). Revise además las reseñas disponibles en revistas académicas contemporáneas a su publicación (BUNSTER, 1979, CRAHAN, 1978, MARGOLIS 1978). Este trabajo toma como base la edición en español salvo indicación en contrario. En la edición en inglés, se sumaron además los trabajos de Jelin (1980), Aguiar (1980), Bunster (1980) Blachman (1980) y Schapiro (1980). En total, 22 artículos vinculados con el seminario fueron publicados entre ambas ediciones.

que median múltiples procesos de traducción y de disputa político intelectual (ALVAREZ, 2014; BEIGEL, 2019)

Un encuentro posible

Dos procesos claves convergieron en las condiciones de posibilidad de realización del seminario “Perspectivas femeninas en la investigación social en América Latina” y caracterizaron la producción de conocimiento en las ciencias sociales entre fines de la década de 1960 y mediados de la siguiente con foco en la participación de las mujeres en la vida social, económica y política.

Por un lado, en los EEUU, se verificaba una creciente institucionalización y expansión, no sin dificultades, de los llamados *women's studies* en las universidades y centros de estudios, impulsados por la movilización feminista vinculada a los grupos activistas de la llamada “segunda ola” que incorporó nuevos tópicos a disciplinas establecidas y cuestionó sus lecturas canónicas de problemáticas sociales concretas (GINSBERG, 2008). Los activismos feministas junto a las movilizaciones por los derechos civiles conformaban una fuerza de transformación social que dejaría huellas tanto en la praxis política como en la producción académica (STANSELL, 2011). Hacia finales de la década de 1970 existían más de un centenar de programas universitarios de posgrado que examinaban de modo teórico y empírico las desigualdades sexo genéricas. En ese marco, se comenzaba a problematizar fuertemente el modo en que las llamadas “teorías de la modernización” (GILMAN, 2007) predominantes en distintas disciplinas sociales subordinaban el estudio específico de la condición de la mujer en la vida social (JAQUETTE, 1982; NASH, 1975)

América Latina, por su parte, se hallaba en una coyuntura de alta movilización social y política en la que se discutía fuertemente tanto sus posibilidades histórico estructurales de desarrollo como el tipo de desarrollo que resultaba posible en esas coordenadas. La formulación de diversas respuestas a este interrogante marcaba el pulso de las ciencias sociales latinoamericanas del período (BEIGEL, 2019; GILLER, 2020). De este modo, la mayoría de las investigadoras latinoamericanas convocadas a participar en el seminario habían sido parte de experiencias de investigación dedicadas a indagar sobre las condiciones y requisitos para el desarrollo económico y social de la

región. Por ende, sus temas y objetos de estudio se enmarcaban en las discusiones sobre los llamados procesos de modernización social, la planificación demográfica, la participación de las mujeres en el mercado de trabajo y la política, las migraciones y las condiciones de vida en la unidad doméstica urbana (JELIN, 1984; AGUILAR, 2020). Sus reflexiones abordaban el carácter desigual y dependiente del desarrollo capitalista en el continente y el desafío que ello representaba a la hora de incorporar a las mujeres latinoamericanas a los procesos de transformación social en curso.

Entre las experiencias de investigación relevantes para este conjunto de discusiones cabe destacar aquellas de corte demográfico y sociológico acerca del mercado de trabajo urbano y la denominada “integración de la mujer en el desarrollo” producidas por el Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE), en el marco de programas conjuntos con la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) o la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) en Santiago de Chile, así como las indagaciones en el marco del *Centro Brasileiro De Pesquisa e Planejamento* (CEBRAP) en Brasil a los que podría sumarse la Asociación Colombiana para el Estudio de la Población (ACEP) ubicada en Bogotá, Colombia. Este conjunto de instituciones recibía financiamiento internacional, promovía la colaboración entre investigaciones de distintos centros y sus integrantes reunían la producción académica sobre el rol de la mujer en la región a inicios de la década de 1970. Aquellos primeros trabajos redundarían con los años en la conformación de un campo de estudios con perspectiva de género en América Latina, aun en el marco de gobiernos autoritarios¹⁰.

Al menos dos hitos relevantes que tuvieron eco en la producción y circulación de saberes expertos y acompañaron la creciente incorporación de la denominada “cuestión de la mujer” en los debates del desarrollo y la cooperación internacional durante los años inmediatamente anteriores a la realización del seminario. En EEUU, en 1973, se sancionó la llamada enmienda Percy a la

¹⁰ Para el caso de Argentina, es importante señalar en este contexto la emergencia de dos centros de investigación clave para la producción de conocimiento sobre las condiciones de vida y trabajo de familias de sectores populares en general y la problematización de la participación económica de las mujeres en particular: El Centro de Estudios Estado y Sociedad (CENEP) fundado en 1975 y el Centro de Estudios de Población (CENEP) en 1974. Este último, desprendimiento del programa Población y Sociedad del Instituto Torcuato Di Tella iniciado en 1966.

Foreign Assistance Act de 1961, legislación que regulaba los criterios de la cooperación y asistencia externa no militar de los Estados Unidos a través de su Agencia para el Desarrollo Internacional (USAID por sus siglas en inglés). Esta modificación buscaba incorporar una perspectiva que considerara la integración de las mujeres en la economía y los procesos de desarrollo al diseño de las intervenciones sociales y económicas. Tal como analizó Elsa Chaney (2004)¹¹ la resolución habilitó el ingreso de nuevas temáticas y discusiones a la órbita del organismo de cooperación internacional y también planteó desafíos a las científicas sociales que ya formaban parte de ellos. Con el correr de los años, esta tendencia se fue profundizando y expandiendo a otros organismos internacionales de cooperación y financiamiento, dando lugar a perfiles de expertise profesional con perspectiva de género y experiencia en programas de desarrollo que a la vez se nutrían de las investigaciones académicas producidas sobre la región.

También en 1973, la Comisión Económica de América Latina (CEPAL) mediante su resolución 321 (XV) encomendó a su secretaria “la preparación de un estudio sobre la participación de la mujer en el desarrollo de la región” (CEPAL, 1973p.2), que contemplara las medidas a “adoptarse para eliminar toda discriminación y falta de posibilidades educacionales, laborales y económicas”. Una serie de seminarios específicos se organizaron a partir de tal resolución bajo la forma de discusiones preparatorias en vistas a la declaración del “Año Internacional de la Mujer”. Poco tiempo después, en 1975, la agitada conferencia internacional organizada en ocasión de su lanzamiento por la Organización de las Naciones Unidas (ONU) en México bajo el lema “igualdad, desarrollo y paz” consolidaría este proceso de producción y divulgación de conocimiento y daría inicio a la denominada “década de la mujer” en el marco de la cual se multiplicaron las iniciativas

¹¹ Elsa Chaney (1930-2000) Investigadora feminista. Cursó su Doctorado en Ciencias políticas en la universidad de Wisconsin (1970) Realizó investigaciones pioneras sobre la participación política de las mujeres en América Latina, migraciones y trabajo doméstico. También cumplió funciones en organismos de cooperación para el desarrollo como la USAID, donde integro la oficina de asuntos de género. Activa participante de LASA, asistió tanto al seminario de Buenos Aires como aquel desarrollado en Cuernavaca. Su rol fue clave en la creación en 1988 de la Confederación Latinoamericana y del Caribe de Trabajadoras del Hogar (CONLACTRAHO) con la que colaboró hasta sus últimos días. (STAUDT, 2001; TINKER Y FRASER, 2004)

de investigación e institucionalización de cuestiones de género de corte regional (WOLFE, 1975; CEPAL, 1979).

La factibilidad de la realización del seminario se puede inscribir, además, en una serie de incipientes redes académicas y personales previas tendidas entre sus integrantes y más tarde reforzadas por la propia convocatoria. Así, es posible identificar ciertas características comunes entre aquellas investigadoras que participaron de encuentros académicos como el que aquí examinamos: su formación de grado en un periodo creciente profesionalización de las ciencias sociales en la región (BLANCO, 2005) y la existencia de lazos personales provenientes ya sea de la realización estudios de grado y/o posgrado en el exterior, oportunidades laborales en el extranjero o la permanencia forzosa lejos de su país por razones de exilio. Estas circunstancias habilitaron, en el caso de las investigadoras latinoamericanas, el acercamiento a lecturas y discusiones de corte feminista o el tránsito por experiencias profesionales en otras geografías que marcaron sus trayectorias de investigación e intereses temáticos. En esta línea, cabe mencionar también los vínculos personales que aquellas investigadoras norteamericanas especializadas en América Latina, como las organizadoras del seminario, habían entablado con colegas en los países en los que habían realizado trabajos de campo cualitativo de largo aliento (especialmente en Brasil, Colombia, Perú y Bolivia) en el marco de programas de posgrado, la realización de estadias y prácticas profesionales como parte de equipos técnicos organismos multilaterales o gubernamentales.

Al mismo tiempo, los congresos anuales de la *Latin American Studies Association* (LASA), fundada en 1966, y que convocaba a investigadores/as de Estados Unidos especializados en América Latina fueron conformando paulatinamente un ámbito de intercambio entre quienes investigaban tópicos asociados a la condición de la mujer¹². Si bien se habían realizado algunas actividades puntuales previas sobre la temática, en 1973, se produjo la primera reunión formal del *LASA's Women in Latin American Studies committee*, para discutir la sub representación de las mujeres en todas las disciplinas académicas y la necesidad de conseguir financiamiento para

¹² Pasaría una década desde su fundación hasta que la asociación contara con una presidenta mujer, Evelyn P. Stevens (1919-1996) quien ejerciera el cargo en el período 1975-1976.

incrementar su participación en los congresos anuales de la asociación. (KNASTER,1975 P.9). June Nash y Helen Safa, junto a Elsa Chaney y Margaret Crahan, entre otras, habían conformado *Women's Caucus of Women Latin Americanists*, una red de investigadores e investigadoras feministas independientes que publicaban un *newsletter* específico y promovían actividades académicas con perspectiva de género. Este grupo fue precursor de lo que devendría en 1982 el grupo temático oficial de LASA *Task Force on Women*, antecedente de la actual sección *Gender & Feminist Studies* de vibrante actividad.

En búsqueda de investigadoras que trabajaran sobre distintos aspectos de la condición de las mujeres en América Latina, June Nash y Helen Safa realizaron durante 1973 un viaje exploratorio por al menos seis países del continente, rastreando profesionales con perfiles afines e invitándolas a presentar sus trabajos en el encuentro planificado en Buenos Aires en el año siguiente¹³. Años más tarde la propia Nash caracterizaría las condiciones políticas de aquel viaje como “tensas” en el marco del socavamiento por parte de los EEUU del gobierno de Salvador Allende en Chile y la incertidumbre abierta por el regreso de Juan Domingo Perón a la Argentina en una coyuntura de movilización social creciente. Por otra parte, según Safa se encontraban en su recorrido preliminar con que “muchas académicas radicales veían al feminismo como un invento más de los EEUU diseñado para desviarlas de las luchas de clases y anti imperialistas” (SAFA, 1996 p.9) por lo que lograr aceptación de la convocatoria habría requerido un esfuerzo mayor del inicialmente esperado.

Tal como señalan Adelman y Fajardo (2016) el rol del financiamiento internacional, en este caso proveniente de los EEUU, fue fundamental para la consecución de las actividades académicas en las ciencias sociales latinoamericanas durante el periodo. Las organizadoras del seminario presentaron su propuesta al *Joint Committee of Latin American Studies* (JCLAS) del *Social Science*

¹³ Las referencias a este viaje emergieron en una comunicación personal con Carme Diana Deere, economista feminista estadounidense quien participara en la edición del seminario en Cuernavaca, México en 1974. Fue presidenta de LASA entre 1992 y 1994 y activa impulsora de la perspectiva de género en la asociación. Un *racconto* de la propia Safa publicado en 1996 para el 30 aniversario de LASA, indica que viajaron por seis países, pero no detalla cuales. (LASA FORUM, Volumen XXVII No.2). Según el relato de Deere, Nash y Safa tenían grandes anécdotas sobre este viaje (Entrevista con Carme Diana Deere, abril de 2021)

Research Council (SSRC) del cual la propia June Nash formaba parte (SSRC, 1975). Una vez aprobada, le fueron asignados fondos de la fundación Ford para afrontar el seminario de Buenos Aires y, pocos meses más tarde, la organización de su continuación, el llamado *Inter American Research Training Seminar "Femenine Perspectives in Social Science Research in Latin America"* concretado entre junio y agosto de 1974 en Cuernavaca, México. Esta iniciativa contó con apoyo local de la organización *Comunicación, Intercambio y Desarrollo Humano en América Latina*¹⁴ (CIDHAL) y fue planificado como un taller intensivo de ocho semanas destinado a estudiantes de posgrado e investigadoras jóvenes, que participaban de clases sobre temáticas específicas y discutían sus proyectos de investigación doctoral¹⁵ con diversos grados de avance. El objetivo de sus organizadoras era promover el diálogo entre estudiosas de distintas generaciones e impulsar el campo de los *Women Studies* en América Latina. Además de las organizadoras, algunas de las asistentes al seminario de Buenos Aires de mayor trayectoria, como la brasileña Heleieth Saffioti¹⁶, fueron luego docentes en Cuernavaca. En este punto, el rol del SSRC fue nodal no sólo porque garantizó el financiamiento de ambos encuentros, sino también por el otorgamiento de becas de posgrado a algunas de sus participantes para el estudio de temáticas afines, en un contexto de expansión del programa de becas a nivel general.

¹⁴ Para un completo estudio del rol del CIDHAL en el feminismo mexicano y sus redes transnacionales véase Armendáriz (2019)

¹⁵ La composición del grupo convocado al seminario de Cuernavaca fue dividida en tercios. Así se procuró que un tercio de las asistentes fueran estadounidenses de origen anglosajón, un tercio nacidas en países latinoamericanos y un tercio de "latinas" o estadounidenses cuya familia de origen tuvieran raíz latinoamericana. Es posible mencionar entre ellas a Carmen Diana Deere (1945-), Mary Goldsmith, Marianne Schmink (1950-) y Marta Tienda (1950-) investigadoras de gran trayectoria posterior quienes orientaron sus tesis doctorales hacia temáticas relacionadas con los estudios de género luego de aquella experiencia. También asistió la cineasta brasileña Helena Solberg-Ladd directora en 1975 del documental "Double Day" sobre la situación de las trabajadoras en América Latina (FOSTER, 2012; SSRC, 1974)

¹⁶ Heleieth Saffioti (1934-2010) Investigadora marxista brasileña. Graduada en Ciencias Sociales en la Universidad de Sao Paulo (Brasil) en 1960. Pionera en la investigación sobre la condición de la mujer. Su tesis para libre-docencia en la Universidad Estadual de São Paulo, UNESP, titulada *A mulher na sociedade de classe: mito e realidade*, defendida en 1967, contó con la supervisión del profesor Florestan Fernandes (1920-1995) y es considerada un clásico de los estudios de género. Creó un "Núcleo de Estudios de Género, Clase y Etnia", en la UFRJ y sostuvo una activa carrera académica en la PUC-SP hasta su retiro.

En suma, una serie de circunstancias convergentes permiten reconstruir las condiciones de posibilidad para la realización del encuentro académico que aquí reseñamos. Entre ellas, se destaca el impulso de las luchas feministas en la incorporación paulatina de los tópicos y debates sobre la posición subordinada de las mujeres en la vida social, económica y política. Lentamente, estas discusiones fueron permeando tanto la agenda de las instituciones dedicadas a la investigación en ciencias sociales como los lineamientos de políticas de cooperación internacional que promovían el financiamiento a distintas iniciativas de producción de conocimiento, lo que explicaría el interés y la movilización de recursos en pos de la concreción del seminario. Al mismo tiempo, fueron importantes los vínculos personales y profesionales previos forjados por las participantes y más tarde consolidados en sucesivos encuentros, así como el rol de asociaciones profesionales que, como el caso de LASA, facilitarían con los años el intercambio de aquellas investigadoras interesadas en la condición de la mujer en América Latina.

Las dinámicas académico políticas de conformación de redes intelectuales entre América Latina y los EEUU han sido estudiadas en relación a otras disciplinas, tópicos y protagonistas para la primera mitad de la década de 1970 (MORALES, 2017; MITCHELL, 2020). No obstante, es llamativa la omisión al seminario aquí examinado y otras actividades similares referidas a la “condición de la mujer” aun cuando involucraran en muchos casos las mismas instituciones estudiadas en su realización y financiamiento. Afortunadamente, a través de testimonios fragmentarios y la revisión de los trabajos presentados, ha sido posible seguir los trazos de estas incipientes tramas de intercambio y cooperación feminista que se extendieron en el tiempo, a la vez que reconstruir algunos de sus hilos. A continuación, se rastrean los diagnósticos de coyuntura sobre la relación entre mujeres, investigación y ciencias sociales presentados en el marco del seminario y los desafíos planteados para la producción de conocimiento sobre “la problemática de la mujer” en tales circunstancias.

Diagnósticos en perspectiva: *mujer*, ciencias sociales y modernización

En América Latina encontramos a la mujer fuertemente limitada en sus posibilidades de desarrollo e integración social. Por un lado, su *condición de mujer* determina su vida en función de los roles que es capaz de realizar, hasta el punto que a veces aparecen como sinónimos ser mujer y ser madre. Por el otro, las estructuras sociopolíticas económicas existentes de las *sociedades dependientes*, ofrecen muy limitadas posibilidades de desarrollo económico y social. Como resultado de esta doble barrera encontramos a la mujer latinoamericana *doblemente marginada; repetidamente dependiente*. (ELU DE LEÑERO, 1975 p. 7 destacado propio)

Las investigaciones que recuperan los inicios de la incorporación de la perspectiva de género o el interés por la “condición de la mujer” en la investigación de las ciencias sociales y humanas suele ubicar su impulso en la serie de transformaciones culturales y políticas acaecidas desde mediados de la década de 1960, especialmente en los países de Europa y EEUU; caracterizada como un período de contestación crítica e impulso a la revisión de las desigualdades sexo genéricas y raciales (COBBLE GORDON AND HENRY, 2015). Al mismo tiempo, las discusiones sobre el desarrollo, modernización y sus condiciones de posibilidad marcaban la agenda de disputas latinoamericana. En este sentido, la inquietud por la condición de la mujer como objeto de estudio se traducía en examinar sus posibilidades de integración económica, política y social en el marco del denominado capitalismo dependiente. Tal como señalara Jelin (1984, 1978), la noción demográfica de fecundidad, asociada a los estudios demográficos y de población, las migraciones, las discusiones acerca de la marginalidad y su relación con los factores que promovían o desalentaban la participación de las mujeres en la fuerza de trabajo asalariada urbana condensaban los tópicos abordados en aquellas primeras investigaciones.

Si bien el interés específico en la condición desigual de las mujeres como grupo poblacional constituía el eje de la convocatoria al seminario, las investigadoras latinoamericanas participantes no se identificaban necesariamente a sí mismas como “feministas”, ni tampoco inscribían sus trabajos en el feminismo entonces existente. Se expresaba así un cauteloso recelo ante esta categoría priorizando aquellas explicaciones de la “problemática de la mujer” que examinaran las desigualdades sexo genéricas y la opresión en el marco de procesos históricos culturales de largo aliento en el marco de las contradicciones entre capital y el trabajo. En algún punto, prevalecía cierta noción del feminismo que lo asimilaba a un ideario propio de las mujeres blancas, burguesas

de clase media de los países desarrollados, ideología lejana a los conflictos y luchas de clase en el capitalismo dependiente.

Esta caracterización es compartida por Caulfield (2001) quien señala

investigadoras latinoamericanas a veces se irritaban ante lo que veían como un compromiso norteamericano con una agenda feminista burguesa e imperialista, mientras que algunas norteamericanas interpretaban los compromisos latinoamericanos con las agendas políticas partidistas o la teoría de la dependencia estructural como equivocados o atrasados” (CAULFIELD, 2001 p. 458 Traducción propia).

La historiadora Marysa Navarro¹⁷, participante en el seminario de Buenos Aires y profunda conocedora del campo de investigaciones en la región indicaba que, si bien algunas investigadoras eran feministas, “la mayoría no se considera feminista y resiente ser vista como tal porque el tema de su investigación son las mujeres” (1979, p. 113-114). Según su perspectiva, entre las múltiples razones históricas y estructurales que explicaban esta reticencia, se encontraba la emergencia reciente de los movimientos de liberación de las mujeres, que, a diferencia de EEUU y Europa, no habían encontrado eco masivo aún. Por otra parte, el desarrollo de gobiernos autoritarios en Brasil, Argentina y Chile no generaban el marco propicio para ello. Según Navarro, los antecedentes históricos de la compleja relación entre EEUU y América Latina sumados a las profundas desigualdades sociales existentes, tornaban lógico que la discriminación sexual por sí misma no fuera considerada una categoría de análisis interés particular, sino como parte de la comprensión histórico estructural de las dinámicas del capitalismo en América Latina.

Tanto Caulfield (2001), como Navarro (1979) y Lavrin (2001), al analizar el estado de las investigaciones sobre la problemática de la mujer producidas durante la década de 1970 en América Latina señalan la preponderancia de disciplinas enmarcadas en las ciencias sociales como la sociología, antropología y demografía entre aquellas que abordaban la cuestión, aun de modo incipiente, o como una dimensión específica en el marco de estudios de mayor envergadura. Las

¹⁷ Marisa Navarro (1934-) Historiadora Española, nacida en Pamplona y emigrada durante la Guerra Civil Española primero a Francia y luego a Uruguay para finalmente desempeñarse profesionalmente en los EEUU. Curso master en Historia (1960) y su doctorado (1964) en la Universidad de Columbia. Es considerada de la generación fundadora del campo de estudios sobre las mujeres en América Latina y activa impulsora del intercambio entre investigadoras de Norte y Sur a través de su trabajo editorial de traducción y difusión. Recibió el premio Kalman Silvert de la LASA en 2017.

investigadoras participantes del seminario de 1974 eran mayoritariamente antropólogas, y en menor medida, sociólogas, demógrafas y científicas políticas. Al analizar la composición del grupo se puede observar una diferencia generacional, entre quienes ya contaban con una trayectoria académico profesional y quienes recién se iniciaban o estaban aún cursando estudios de posgrado al momento de presentar sus trabajos en marco del seminario. En cuanto a la distribución geográfica, del total de 27 investigadoras participantes¹⁸ 8 provenían de EEUU, 4 de Chile, 2 de México, 2 de Argentina y las restantes de Venezuela, República Dominicana, Colombia, Puerto Rico, Panamá y Perú. Respecto a la formación de posgrado, la mayoría había participado de programas de doctorado en universidades norteamericanas, entre las que se destacaban las de Columbia, Chicago, Cornell, Berkeley y Texas.

En este marco, June Nash presentaba un diagnóstico crítico de la situación de las mujeres como investigadoras y como objetos de estudio en las ciencias sociales de América Latina. Allí detallaba los sesgos que, según su experiencia habían “distorsionado” a la investigación y a la comprensión de los procesos histórico sociales en la región a la vez que omitido a la población femenina o aceptado “los estereotipos como un hecho” (NASH, 1975, p.9). Según Nash, estaban presentes en las dos perspectivas principales que la autora identificaba como predominantes en el estudio de América Latina: por un lado, la llamada teoría de la modernización y por otro las lecturas críticas formuladas tanto desde el marxismo como desde el paradigma de interpretación “histórico estructural” o desde aquel identificado como “teoría de la dependencia”¹⁹

La autora consideraba que la teoría de la modernización suponía “que el status del hombre es la medida universal de cambio” pasando por alto “el progreso desigual de las mujeres en los países en desarrollo” (Nash, 1975 p. 10). Los análisis en términos de dependencia estructural, por su

¹⁸ A partir de las publicaciones revisadas, ha sido posible reconstruir esta lista de participantes (salvo error u omisión): Neuma Aguiar, Hilda Araujo Camacho, Elza S Berquó, Morris J. Blachman, Ximena Bunster, Elsa M. Chaney, María del Carmen Elu de Leñero, Jorge Gissi Bustos, Gloria Gonzalez Salazar, Virginia Gutierrez de Pineda, Jane S. Jaquette, Elizabeth Jelin, Arakcy Martins Rodrigues, Michele Mattelart, Irma Mazelis, Vivian Mota, June Nash, Marysa Navarro, Isabel Picó Vidal, Helen Icken Safa, Heleieth Saffiotti, Marianne Schmink, Nora Scott Kinzer, Judith Shapiro, Verena Stolcke, Reina Torres de Arauz y Gabriela Videla Plankey.

¹⁹ Para una discusión teórica sobre las definiciones de “teoría de la dependencia” en circulación al momento del seminario, véase Giller (2014)

parte, descuidaban “el paradigma de comportamiento apropiado a las relaciones de subordinación en un mercado mundial como reforzado en la familia nuclear” (NASH, 1975 p. 10) y por tanto subestimaban la contribución de las mujeres a los procesos productivos. Como resultado, los científicos sociales habían aceptado sin discusión un conjunto de “estereotipos que los han cegado a la realidad cambiante de la participación de la mujer en la vida económica, política y social de las sociedades latinoamericanas” (NASH, 1975 p. 10). Según advertía, esta falla era especialmente peligrosa cuando los mismos investigadores eran llamados a formular políticas públicas y convertía a los científicos en “ideólogos” de una noción de progreso que restringía cuanto menos la participación de la mitad de la población

La modernización no puede equipararse con la liberación, con criterios universalistas, mayor racionalidad, y reconocimiento de logros mientras que una mitad de la población esté reducida en sus esferas de acción, participación y beneficios. No podemos suponer progreso y racionalidad en un sistema que debe generar más propaganda y más llamadas a la sensibilidad arcaica para mantener a más de la mitad de la población en un estado de subordinación. Las variables de modernización de modelo parsoniano se revelan como ideología que valida la modernización predicada a lo largo de la explotación capitalista privada (Nash, 1975 p. 15)

Una consecuencia fundamental de estos sesgos era la formulación de diagnósticos parciales y errados sobre los procesos de modernización en América Latina. En este sentido, reconocía que “el impacto diferencial de modernización en la mujer y en el hombre no se ha notado hasta recientemente, porque las mujeres no han sido parte de la muestra entrevistada, ni tampoco han sido investigadores mayores del problema” (NASH, 1975 p. 15). Las razones de tal consistente olvido en la investigación era la sistemática aplicación de un supuesto criterio universalista que colocaba a los hombres como centro del sistema. Funcionaba así “una premisa fundamental de la ciencia social en la cual los hombres son la medida del cambio” generando

Declaraciones contradictorias acerca de la mujer en el desarrollo, algunas que enfatizan su adaptabilidad al cambio, otras que las muestran como una fuerza de estabilidad que disciplina a los hombres, (que) revelan lo inadecuado de nuestras ideas para explicar la personalidad, la cultura y la sociedad (NASH, 1975 p. 22)

El trabajo de Nash, resumía los efectos analíticos que resultaban de esta omisión. Cabe mencionar algunos: en el estudio de los mercados de trabajo, sólo se analizaba el trabajo industrial, y un conjunto de indicadores que impactaban en el crecimiento del producto bruto interno (PBI) sin tomar en cuenta otras formas de la producción artesanal o agropecuaria que empleaban mayoritariamente mujeres. Por otra parte, se consideraba el modelo de “familia-núcleo” y varón proveedor como esquema de organización de la reproducción de modo excluyente, omitiendo la heterogeneidad de las unidades domésticas de distintas regiones y sectores sociales y con ello las desigualdades en la administración del salario y la fuerza de trabajo al interior de los hogares.

El papel subordinado de las mujeres en el ámbito práctico de la investigación también era blanco de su crítica. Así, afirmaba que en los ámbitos intelectuales y en particular en la investigación social, las mujeres habían sido consideradas como objetos de investigación y sólo muy ocasionalmente eran empleadas como asistentes de investigación, y – de modo aún menos frecuente-, como analistas teóricas. Sin embargo, optimista, consideraba que esta situación estaba en vías de transformación dado que el número de investigadoras había aumentado y “la conciencia de clase ha suscrito su propio sentido de sí misma”. Esto se debía a que las mujeres habían “tenido que darse cuenta del problema, porque las restricciones de su entrada a la profesión o en las actividades de investigación le han forzado a su conciencia” (NASH, 1975 p. 11). Por todo ello, concluía, las científicas sociales habían comenzado a poner en duda ciertos paradigmas y modelos tradicionales respecto de su labor.

Otra participante del seminario, la antropóloga Araujo Camacho (1975), también se interrogó en su trabajo explícitamente por el lugar de las mujeres como investigadoras y los desafíos conllevaba esta posición para la construcción de conocimiento. En este sentido, planteaba que era necesaria no sólo la construcción de un nuevo rol para las investigadoras y la crítica a los enfoques de la problemática de la mujer utilizados hasta ese momento para investigar los procesos histórico sociales, sino también afrontar los desafíos epistemológicos que conllevaba revisar las categorías utilizadas para los análisis. Esto requería una alerta permanente sobre las categorías a través de las cuales se elaboraba la interpretación de lo social. En este sentido, sostenía que

Corresponde a las científicas sociales una labor epistemológica muy ardua, pues siendo las categorías producto de la praxis social, y estando esta praxis organizada a partir de un sistema (el capitalista) que ha desarrollado una ideología, por no decir una cultura, que se sustenta en una dominación de la mujer por el hombre, es explicable que dichas categorías y modelos de análisis reflejen y expresen insensiblemente dicha dominación (ARAUJO CAMACHO, 1975 p.13)

El seminario convocaba entonces también a reflexionar sobre el rol de las mujeres como científicas sociales, repensar la configuración de sus objetos de estudio y crear nuevas herramientas que logran superar los sesgos que afectaban a los paradigmas para el estudio de los fenómenos sociales en América Latina, inclusive a aquellos que, desde una posición consciente de su situación periférica en el marco del capitalismo dependiente, se presentaban como críticos de desigualdades y opresiones.

Un desencuentro entre organizadoras y asistentes marcó la experiencia del seminario. El proyecto original suponía la publicación de las presentaciones del seminario en idioma inglés con el objetivo de promover la circulación de investigaciones producidas en/desde América Latina, en el campo académico norteamericano. Esta iniciativa generó un debate conflictivo²⁰ sobre el carácter colonizador de la producción realizada en América Latina por parte de investigadoras extranjeras que tendría tal publicación. Así, existieron tensiones entre ciertas prácticas académicas usuales en los E.E.U.U. (como la compilación de los trabajos presentados a seminarios similares) y los usos y costumbres de las integrantes de un incipiente campo local más atentas a los potenciales efectos políticos de tal circulación en una coyuntura de creciente autoritarismo.

Estas circunstancias dejaron huella en la confección de los volúmenes que finalmente plasmaron la publicación de los trabajos presentados. Algunas participantes decidieron no ser parte de la publicación dado que sus trabajos estaban comprometidos para su inclusión en libros de pronta aparición. En otros casos, donde los trabajos sostenían posiciones críticas al régimen de facto recientemente instaurado en Chile, invocaron prudencia dada la situación política en su país. Finalmente, una parte de los trabajos fue publicado primero en castellano, en México por la

²⁰ Entrevista personal con Elisabeth Jelin, abril 2021. Según su recuerdo, estas mismas tensiones sobre la relación Norte /Sur continuaron en debate en relación al ya mencionado encuentro realizado en Wellesley en 1976 y el lugar de las investigadoras de distintas regiones en la producción del conocimiento. Para un *racconto* de lo allí discutido Véase (WELLESLEY EDITORIAL COMITEE, 1977)

editorial Septentas en 1975 y un año después saldría a la luz pública la compilación en inglés. Mientras que la versión mexicana ordenaba los artículos alfabéticamente, la versión norteamericana los agrupaba temáticamente priorizando el cruce analítico entre sexo y clase por sobre otras problematizaciones al tiempo que agregaba al conjunto algunos artículos más²¹.

La realización del seminario y la lectura de los trabajos allí presentados constituyen una oportunidad para examinar las críticas que, en el caso de Nash, desde una perspectiva feminista, se formulaban a los paradigmas predominantes para la interpretación de los fenómenos latinoamericanos. La problematización de la condición de las mujeres, la advertencia metodológica, epistemológica y política sobre los procesos de producción de conocimiento sesgados en sus categorías analíticas y herramientas conceptuales, la crítica a la universalidad androcéntrica como medida del progreso social constituyen un aporte nodal para la lectura de los textos producidos por las ciencias sociales latinoamericanas en la década de 1970. Al tiempo que se discutía el lugar subordinado de las propias investigadoras en los equipos de trabajo, se formulaba un interrogante que aún resuena en discusiones actuales “¿Qué orientación dar a nuestras investigaciones, que criterios tenemos para priorizarlas?” (ARAUJO CAMACHO, 1975 p.24). A continuación, se detallan los principales núcleos temáticos presentados.

Una agenda de trabajo en construcción

En conjunto, los trabajos del seminario conforman una suerte de cartografía de las temáticas y modos de abordaje que convocaban los intereses de las investigadoras sobre América Latina a inicios de la década de 1970. Su lectura atenta permite examinar los núcleos problemáticos alrededor de los cuales se concentraban los estudios e interpretaciones sobre los fenómenos sociales en curso. A los efectos de este artículo, se señalan cinco problematizaciones a partir de las cuales es posible sistematizar los textos publicados y caracterizar algunos de sus principales argumentos.

²¹ Las secciones eran “la familia y el refuerzo ideológico de la subordinación sexual” “La mujer en roles productivos” “La movilización política de las mujeres” cada una de ellas estaba precedida por una introducción breve de las compiladoras. (NASH Y SAFA, 1980 p. vi-vii traducción propia) Sobre los artículos agregados véase nota 8 en este trabajo.

En primer lugar, un diagnóstico: las consecuencias de los procesos de modernización y/o desarrollo eran desiguales en sus efectos para mujeres y varones. Mientras que Nash describía la omisión analítica de la mitad de la población en la evaluación real de sus efectos, fruto de los sesgos teóricos y metodológicos en las ciencias sociales; Schmink y Chaney (1975) advertían, por su parte, que las transformaciones recientes en la esfera productiva no habían mejorado sustancialmente las condiciones de vida de las mujeres, sino que en muchos casos estas habían empeorado. Los procesos de industrialización acelerados habían eliminado un conjunto de tareas artesanales otrora desempeñadas por mujeres y la implantación de avances tecnológicos superaban prontamente la etapa de mano de obra intensiva en las que hubieran podido encontrar inserción. Para las autoras, el sector de servicios en expansión impulsado por los procesos de modernización significaba “trabajo inseguro, de bajo nivel y mal pago” como empleadas domésticas, vendedoras callejeras u oficinistas de bajo sueldo. (SCHMINK Y CHANEY, 1975 p. 32). Aun en distintas sociedades, sostenían, los modos en que la relación entre empleo, tecnología y oportunidades para las mujeres se había transformado tuvo consecuencias negativas para su status socioeconómico. En términos de Saffioti (1975), no se verificaba necesariamente un crecimiento de la participación económica al ritmo del desarrollo económico y social en los países de la periferia. Esta singular condición era formulada de distintos modos en los trabajos. Así aparece la necesidad de pensar los procesos de transformación y sus consecuencias específicas en condiciones de “subdesarrollo” “penetración imperialista” o “dependencia” según el caso, para las que la mera aplicación de categorías clásicas utilizadas hasta ese entonces para comprender el avance capitalista no era suficiente.

En este marco, un segundo núcleo problemático discutido, y tal vez el más importante teniendo en cuenta la cantidad de trabajos que lo abordaron, fue la actividad económica de la mujer. Esta se analizaba principalmente a partir de la caracterización de su participación en el mercado de trabajo remunerado y los factores sociodemográficos condicionantes de tal participación. A través de análisis historiográficos y estadísticos sobre la participación laboral en distintos países (Puerto Rico, Panamá, México, Brasil) los trabajos de Mota (1975) Pico de Hernández (1975) y Saffioti (1975) ponían en relación el estado civil, su nivel educativo, los sectores de la economía en los que

prevalecía su inclusión en la población económicamente activa y la caracterización de su evolución a lo largo del tiempo. En todos los casos se enunciaban las dificultades para obtener información estadística sobre la actividad laboral femenina, tanto urbana como rural. Jelin (1974) advertía además la necesidad de repensar las categorías socio demográficas y laborales utilizadas para lograr un correcto registro de la actividad económica de las que contemplara su actividad intradoméstica y considerar las diferentes dinámicas y estructuras familiares en el análisis.

El aporte de Elu de Leñero (1975), desde la demografía, señalaba que, ante el diagnóstico en boga de un acelerado crecimiento demográfico (FELITTI, 2012), la participación de las mujeres en la vida económicamente activa a través del trabajo remunerado extradoméstico se vislumbraba como conveniente ya que podía coadyuvar a “abatir la fecundidad” y restablecer el equilibrio. Sin embargo, tales posibilidades, advertía, se veían afectadas por distintos factores. Entre ellos destacaba la desvalorización de las tareas asignadas a las mujeres, su participación mayoritaria en aquellas tareas asociadas a su rol maternal y la separación analítica de los ámbitos productivo y reproductivo a la hora de evaluar su condición. La división sexual del trabajo entre varones y mujeres se reitera en las explicaciones formuladas sobre las causas de la subordinación de las mujeres en la vida social, económica y política, con sus particularidades según el caso nacional del que se tratara (GONZÁLEZ SALAZAR, 1975; ICKEN SAFA, 1975; SAFFIOTI, 1975; SCHMINK Y CHANEY, 1975)

La interpretación del trabajo remunerado extradoméstico como una como “panacea” o “germen que puede fructificar en liberación” (GONZÁLEZ SALAZAR, 1975 p. 128) de la mujer, era blanco de críticas. Si bien se afirmaba que éste permitía la obtención de cierta autonomía económica y contacto con nuevos valores “modernos” y potencialmente relaciones más “igualitarias con los cónyuges” (SAFFIOTI, p.56), también involucraba un recrudecimiento de la explotación de las trabajadoras ocupadas en tareas de baja calificación y menor salario exponiéndolas a una “doble jornada”. Sin embargo, indicaba Saffioti, la socialización de las mujeres de clase trabajadora en la ambivalencia de roles entre el hogar y el trabajo dificultaba la posibilidad de identificación con sus tareas remuneradas generando una ambivalencia con efectos políticos para la consciencia de clase.

(SAFFIOTI, 1975 p. 54-55) Otra preocupación plasmada en los trabajos era la consideración de la fuerza de trabajo de las mujeres como una “fuerza laboral de reserva” (CHANEY 1975) invocada en tiempos de crisis y devuelta a los hogares cuando el sistema productivo pudiera incorporar a los varones generando permanente inestabilidad.

La legislación y licencia por maternidad, normativa básica y clásica de regulación del trabajo de las mujeres en América Latina, presentaba en algunos análisis un carácter ambivalente (SAFFIOTI, 1975; SCHMINK, 1975). Si bien constituía una política de protección básica en el marco del capitalismo industrial, era criticada como una medida discriminatoria en sus efectos, ya que, en muchos casos, impedía el ingreso al mercado de trabajo de las mujeres en función de su potencial maternidad. También se analizaban las posibilidades de inserción laboral que abrían los avances notorios en la educación formal de las mujeres y las barreras que enfrentaban para acceder a ciertos puestos (Torres de Arauz, 1975). Los trabajos de Icken Safa (1975), Saffioti (1975) y Jelin (1974), por su parte, incorporaban a su análisis la desigualdad de clase como factor fundamental de comprensión de la condición de la mujer y sus posibilidades de transformación.

Un tercer núcleo de problemas tratados, aunque casi inescindible del anterior en términos analíticos eran justamente las relaciones familiares y domésticas, con diagnósticos que asociaban la subordinación de las mujeres con su posición en la estructura y dinámica familiar. Esto incluía el análisis de las concepciones tradicionales y modernas, seculares y religiosas de sus roles en los procesos de socialización, así como también las posibilidades de transformación de actitudes reproductivas y pautas de comportamiento, con sus correspondientes efectos sociales (BERQUO Y MARTINS RODRIGUES, 1975; LEÑERO, 1975; JELIN, 1974). En este sentido varios trabajos mencionan la distribución del dinero y el poder al interior del hogar en distintas configuraciones familiares, rol que aun en esquemas tradicionales tenían las mujeres en tanto administradoras de los recursos. También el impacto de las migraciones y las dinámicas familiares en la fecundidad y la participación en el mercado de trabajo (GUTIERREZ DE PINEDA, 1975; BERQUÓ Y MARTINS RODRIGUES, 1975). En este sentido aparece la descripción de las sociedades latinoamericanas como profundamente heterogéneas en términos geográficos y culturales. Elu de Leñero (1975) por

ejemplo señalaba para el caso de México la existencia de diferentes subculturas (folk, tradicional, moderna), que inscribían de modos diferentes la relación entre familia, trabajo, fecundidad y roles de las mujeres. En este marco valorativo plurivalente, identificaba distintas posiciones respecto del trabajo en mujeres de distintas etapas del ciclo vital, que influían en las tasas de natalidad y las posibilidades de su control. Para Icken Safa (1975) era fundamental considerar los roles familiares para entender la potencialidad de formación de una conciencia de clase entre las trabajadoras. A partir de su investigación en Puerto Rico, destacaba que la baja calificación de las tareas desempeñadas por las mujeres trabajadoras de sectores populares, como el servicio doméstico, planteaba desafíos (el aislamiento, la dependencia, entre otros) a las posibilidades de organización y lucha por sus derechos. Destacaba sin embargo la importancia de los hogares encabezados por mujeres en las tramas de solidaridad mutua y compromiso con su rol de trabajadora, que podía redundar en una participación activa en la comunidad, y, por ende, su politización. Torrez de Arauz (1975), por su parte, destacaba en el caso de Panamá la creciente existencia de hogares de dos proveedores con importantes consecuencias en la dinámica familiar y económica.

Estas tramas de solidaridad popular también estaban presentes en el trabajo de Jaquette (1975) al analizar el siguiente núcleo temático que podemos trazar en esta descripción de lo tratado en el seminario: aquel que discutió sobre las posibilidades y modos de la participación política de las mujeres, dimensión considerada fundamental para el análisis de la problemática de la mujer y su participación en los procesos de transformación social. Jaquette (1975) proponía así repensar los paradigmas norteamericanos para el estudio de la participación política y las diferencias de poder basados en la distinción sexual y considerar lo que daba en llamar “paradigma latinoamericano” más relacionado con las distinciones de clase y raza. Si bien señalaba la presencia de valores tradicionales sobre el papel adecuado de las mujeres en la sociedad que limitaban su participación más allá de la posibilidad legal efectiva de ejercer el voto; entendía que la participación política excedía los marcos institucionales o partidarios formales. Asimismo, sostenía la necesidad de complejizar el análisis del ejercicio del poder asociado a la obtención de cargos y revalorizar las

prácticas políticas sostenidas en la identidad materna²², por sobre otras, peculiaridad que asociaba a un modo diferencial de ejercicio del poder propio de los países latinoamericanos estudiados y advertía sobre su interpretación como una mera rémora tradicional asociada a la pasividad política. Plankey (1975) y Mattelart (1975), por su parte, se interrogaban sobre el rol de las mujeres en el proceso político en curso en Chile. En este sentido, desarrollan un análisis de coyuntura sobre la participación de las mujeres en distintas iniciativas durante el gobierno de la Unidad Popular. Plankey, recuperaba el rol de las mujeres en las poblaciones populares y su impulso en la lucha por la subsistencia y activa participación en la organización social de base por la vivienda, salud y alimentación, así como el rol reaccionario de los clubes de madres en aquellas circunstancias. Mattelart, problematizaba la relación de la movilización política (conservadora) de las mujeres en los días previos al golpe de estado que derrocará a Salvador Allende para analizar cómo los sectores de la burguesía podían justificar ideológicamente desde roles tradicionales y cualidades naturalizadas la presencia de mujeres en el espacio público, marcando al mismo tiempo los límites de los procesos de “liberación” cuando éstos eran impulsados por medios masivos de comunicación y modelos de lo que llama manipulación de la mujer en el plano ideológico y político. “la mujer invadió la calle para defender su derecho a quedarse en su casa” (MATTELART, 1975 p.154)

En este sentido, un último núcleo problemático a considerar, tratado en el seminario hacía a la dimensión cultural e ideológica de la condición de la mujer y su reproducción material y simbólica. Al respecto, los trabajos presentaban diversas perspectivas. Por un lado, el trabajo de Gissi Bustos (1975) analizaba, a partir la coyuntura chilena, como la presencia de una dimensión ideológico cultural, machista, reforzaba situaciones de vida desiguales para ambos sexos en el que el dominio masculino era económico, jurídico y político (GISSI BUSTOS, 1975). Afirmaba así que

²² Esta discusión estaba muy presente en la coyuntura del seminario, a partir de las referencias al trabajo de Elsa Chaney (1983) quien había acuñado la figura de “supermadre” a partir de su trabajo de campo en Chile y Perú para comprender la dinámica de la participación femenina en la política latinoamericana a partir de valores y aptitudes asociados a la maternidad, y las discusiones sobre el “marianismo” término acuñado por Mary P. Stevens (1977) quien proponía el espejo en la figura mariana (virgen maría) asociada a la consideración de las mujeres como moralmente superiores y espiritualmente más fuertes que los hombres en contraposición al “machismo” en América Latina. Como bien señala Lavrin (2001) la lucha por los derechos humanos de las madres de plaza de mayo plantearía nuevas aristas de esta discusión sobre maternidad y política.

la ideología se reproducía en prácticas de la vida cotidiana y especialmente en la familia, uno de los principales agentes de reproducción ideológica cultural. Estos factores culturales, particularmente para el caso de México, también son revisados por González Salazar (1975) quien planteaba que los valores tradicionales imperantes operaban discriminatoriamente contra la mujer en su acceso a recursos ya de por sí limitados en países subdesarrollados. En este sentido Gutierrez de Pineda (1975) analizaba los efectos en Colombia de la tensión entre el “tradicionalismo” como conjunto de valores culturales asociados a la agricultura tradicional, con unidades familiares extensas y el “modernismo” que ubicaba a las mujeres en una posición diferente en su vida urbana, con mayores posibilidades de acceso a la educación, y procesos de nuclearización familiar. La investigadora señalaba que los efectos de esta convivencia entre valores culturales en transición aún estaban por verse en el futuro próximo, pero cualquier análisis de la situación de las mujeres en la sociedad colombiana debía tomarlos en cuenta. El lugar de la cultura de masas en la conformación de los ideales de subordinación femenina se presenta como clave interpretativa recurrente: así, mientras Saffioti (1975) denunciaba la presencia de una “mística femenina exportada desde los países centrales”; Elu de Leñero (1975) advertía sobre cómo la mujer se ubicaba como destinataria de una publicidad que actuaba cual “maquinaria que la caricaturiza y acaba por convertirla en un artículo más de consumo” (ELU DE LEÑERO, 1975 p. 71). En este sentido, un amplio rango de productos de la industria cultural (novelas, revistas femeninas, contenidos televisivos y radiofónicos, publicidades) era señalado como parte de una trama ideológica que reforzaba la discriminación.

Umbrales

Nos encontramos ahora en un *umbral* en el arte de las ciencias sociales (Nash, 1975 p. 30)

El seminario “Perspectivas femeninas en la investigación social en América Latina” constituye un fotograma de un proceso dinámico, un nudo en la red que empezaba a entretejerse entre aquellas investigadoras interesadas en la problemática de la mujer en América Latina tanto desde EEUU como en los países de la región. El examen de los múltiples factores que hicieron a sus condiciones de posibilidad y las temáticas emergentes en los trabajos presentados permiten

observar, en términos de June Nash, un momento de umbral de las ciencias sociales en América Latina en cuanto a la delimitación de un área de *expertise* que se consolidaría paulatinamente y comenzaría a institucionalizarse a mediados de los años 1980.

En este sentido, se destaca el rol de organizaciones como el *Social Science Research Council* (SSRC) y la *Fundación Ford* garantizar sus condiciones de posibilidad y por tanto la expansión de esta agenda temática en América Latina. Este financiamiento permitió poner en común la formulación de incipientes agendas críticas con perspectiva de género que cuestionaban algunos de los diagnósticos predominantes sobre los procesos de modernización y desarrollo en la región. Tal como hemos descrito, las organizadoras de los seminarios realizados tanto en Buenos Aires como en Cuernavaca durante 1974 fueron además activas integrantes de la *Latin American Studies Association* (LASA) donde promovieron la incorporación y apoyo de mujeres investigadoras sobre temáticas afines a los llamados *women studies* y se movilizaron para garantizar su acceso a las distintas instancias de toma de decisión de la organización, llegando a ocupar su presidencia.

En el seminario participaron un conjunto de investigadoras (y un investigador) de distintas disciplinas y generaciones. En su mayoría provenían de la antropología y la sociología, pero también de las ciencias políticas, demografía y humanidades. Entre ellas encontramos profesionales ya formadas, en actividad y otras estudiantes de doctorado o graduadas recientes en los inicios de su carrera académica. La mayoría había realizado sus estudios de grado y posgrado en el exterior, especialmente en los EEUU o contaba con experiencias de investigación en proyectos relacionados con las condiciones económicas y sociales de las mujeres en América Latina en el marco de la problematización de los procesos de desarrollo en el capitalismo dependiente.

Desde una perspectiva genealógica, es posible reconocer la actualidad de los núcleos temáticos en los trabajos presentados, y, por ende, sus resonancias con debates feministas actuales. Así, se destaca la discusión sobre el rol de las mujeres en la investigación social y los desafíos epistemológicos que supone discutir las categorías y herramientas teóricas para el estudio de los problemas sociales. También el debate sobre los términos más apropiados para captar la

singularidad de la participación económica y política de las mujeres atenta a la complejidad y heterogeneidad de la región. ¿Qué modos de la actividad económica son relevantes? ¿Con qué herramientas contamos para su registro y medición? ¿Qué factores culturales, económicos, demográficos permiten explicar sus desiguales condiciones de vida y trabajo? ¿Cuáles son los procesos ideológicos que sostienen y reproducen su subordinación?

En el marco de una coyuntura en la que se asimilaba la industrialización a un signo de avance en el camino hacia el desarrollo, se advertía que la participación de las mujeres en el trabajo remunerado extradoméstico, aún en actividades “modernas” no necesariamente iba de la mano con mejoras sustanciales en sus condiciones de vida y que, si bien otorgaba cierta autonomía económica, no constituía de por sí una vía de “liberación” a la opresión doméstica o de clase. Asimismo, se recuperaba la importancia trabajo reproductivo y denunciaba su desvalorización tanto simbólica como material de su aporte a la generación de riquezas y el desarrollo.

El rol de las mujeres en las relaciones familiares y domésticas constituyó otro núcleo importante de problematizaciones formulado en los trabajos presentados. La caracterización de los vínculos familiares y de pareja, los modos tradicionales y modernos de conformar los hogares y cómo éstos reforzaban la subordinación de sus integrantes mujeres era un tópico recurrente en los análisis para los diferentes casos nacionales desplegados.

Se destacó también en análisis de la participación política de las mujeres, cuestionando la dimensión electoral o de ocupación de cargos en distintas reparticiones estatales como único modo de ejercicio del poder y la necesidad de recuperar los liderazgos comunitarios y territoriales para pensar la política latinoamericana hecha por mujeres. La discusión involucró además la inscripción identitaria en las figuras maternas, de larga tradición cultural y usualmente menospreciada por estudios previos que la ubicaban en posiciones de mera repetición de lo dado. Por último, se destacaron los análisis sobre la dimensión cultural e ideológica de la subordinación femenina tanto a través de la sistematización de los mitos fundantes de su condición, como a través de la influencia creciente de los medios de comunicación de masas, la industria cultural y el consumo.

El estudio de los encuentros académicos como este permite observar la estabilización, siempre provisoria, de un mapa de cuestiones que se irían ampliando con los años y transformando en sus modos de problematización y formulaciones principales. De algún modo, da cuenta de un conjunto de vínculos y redes en conformación, un campo de expertise profesional en el momento de su emergencia, en pleno proceso de trazar sus alcances y límites. Por último, habilita la reflexión sobre las posibilidades de traducción de prácticas académicas, lenguajes teóricos, diagnósticos de coyuntura. En suma, a trazar una genealogía de los encuentros y desencuentros entre las dinámicas de producción de conocimiento y sus relaciones Norte-Sur que contribuye tanto a ampliar la comprensión de los feminismos latinoamericanos en su dimensión académica, como al estudio de las ciencias sociales en la región.

Referencias bibliográficas:

ADELMAN, Jeremy; FAJARDO, Margarita. Between Capitalism and Democracy: A Study in the Political Economy of Ideas in Latin America, 1968–1980. *Latin American Research Review*, Baltimore, v. 51, n. 3, p. 3-22, 2016. Disponible en: <<https://doi:10.1353/lar.2016.0031>>. Acceso en: agosto 2021.

AGUIAR, Neuma. The impact of industrialization on women's work roles in northeast Brazil. En: NASH, J. C.; SAFA, H. (Eds.). *Sex and class in Latin America: Women's perspectives on politics, economics, and the family in the Third World*. Brooklyn, N.Y: J. F. Bergin Publishers, 1980.

AGUILAR, Paula. Mujeres, trabajo y hogares en los debates latinoamericanos acerca del desarrollo (1960-1975). *Pasado Abierto*, Centro de Estudios Históricos de la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional de Mar del Plata, v. 6, n. 11, 2020. Disponible en: <<https://fh.mdp.edu.ar/revistas/index.php/pasadoabierto/article/view/3924>>. Acceso en: agosto 2021.

ALVAREZ, Sonia. Feminismos Latinoamericanos. *Estudos Feministas*. Instituto de Estudos de Gênero da Universidade Federal de Santa Catarina, v. 6, n. 2, p. 265-284, 1998. Disponible en: <<http://www.jstor.org/stable/43904051>>. Acceso en: agosto 2021.

ANDERSON, Benedict. *Imagined communities: Reflections on the origin and spread of nationalism*. 6th impr. London: Verso, 1990.

ANDUJAR, Andrea; BASUALDO, Victoria. Presentación del Dossier. Entre polleras, overoles y algo más: clase, género y etnicidad en procesos de organización sindical y conflicto laboral en los años 60 y 70. *Historia Regional*, Buenos Aires, v. 34, n. 44, p. 1-7, 2021. Disponible en: <<http://historiaregional.org/ojs/index.php/historiaregional/article/view/479>>. Acceso en: agosto 2021.

ANDÚJAR, Andrea; D'ANTONIO, Débora. Chicas como tú... Género, clase y trabajo en la Argentina reciente: Un balance desde la historia social. *Archivos de historia del movimiento obrero y la izquierda*, Buenos Aires, v. 8, n. 16, p. 93-110. 2020. Disponible en: <<https://doi.org/10.46688/ahmoi.n16.246>>. Acceso en: agosto 2021.

ARAUJO CAMACHO, Hilda. Criterios y líneas de investigación en la problemática de la mujer. En: ARAUJO CAMACHO, H. *et al. La mujer en América Latina*. México: Sepsetentas, 1975, t. 1, p. 11-24.

ARMENDARIZ, Saúl. *Feminismo católico en México: La historia del CIDHAL y sus redes transnacionales (c. 1960-1990)*. Tesis de Doctorado. Ciudad de México: Centro de Estudios Históricos, El Colegio de México, 2019. Recuperado 15 de diciembre de 2020, de <https://www.academia.edu/41239284/Feminismo_cat%C3%B3lico_en_M%C3%A9xico_la_historia_del_CIDHAL_y_sus_redes_transnacionales_c_1960_1990_Tesis_doctoral_>.

BABB, Florence; DEERE, Carmen y STEPHEN, Lynn. In memoriam: June C. Nash (1927–2019). *LASA Forum*, Pittsburgh, v. 51, n. 2, p. 120-123, 2020. Disponible en: <<https://forum.lasaweb.org/files/vol51-issue2/In-Memoriam-2.pdf>>. Acceso en: agosto 2021.

BARRANCOS, Dora. *Historia mínima de los feminismos en América Latina*. Ciudad de México: El Colegio de Mexico, 2020. Disponible en: <<https://doi.org/10.2307/j.ctv19rs0bk>> Acceso en: agosto 2021.

BEIGEL, Fernanda. *Key texts for Latin American sociology*. London: SAGE Publications, 2019.

BEIGEL, Fernanda. La Flacso chilena y la regionalización de las ciencias sociales en América Latina (1957-1973). *Revista Mexicana de Sociología*, Ciudad de México, v. 71, n. 2, p. 319-349, 2009. Disponible en <http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S018825032009000200004&lng=es&nrm=iso>. Acceso en: agosto 2021.

BELLUCCI, Mabel. Académicas y Algo más. *Revista Furias*, Buenos Aires, 2015. Disponible en: <<http://revistafurias.com/academicas-y-algo-mas/>>

BLACHMAN, Morris. Selective omission and theoretical distortion in studying the political activity of women in Brazil. En: NASH, J. C.; SAFA, H. I. (Eds.). *Sex and class in Latin America*:

Women's perspectives on politics, economics, and the family in the Third World. Brooklyn, N.Y.: J. F. Bergin Publishers, 1980.

BLANCO, Alejandro. La Asociación Latinoamericana de Sociología: una historia de sus primeros congresos. *Sociologías*, Porto Alegre, v. 7, n. 14, p. 22-49, 2005.

BOHOLAVSKY, Ernesto. ¿Qué es América Latina? El nombre, la cosa y las complicaciones para hablar de ellos. En: Bohoslavsky, E.; Geoghegan, E. y González M. P. (comp.). *Los desafíos de investigar, enseñar y divulgar sobre América latina: Actas del taller de reflexión TRAMA*. Buenos Aires: Universidad Nacional de General Sarmiento, 2011. Disponible en: <https://www.ungs.edu.ar/cm/uploaded_files/file/publicaciones/trama/pdf/bohoslavsky.pdf>. Acceso en: agosto 2021.

BUNSTER, Ximena. Review of Sex and Class in Latin America. *Signs*, Chicago, v. 4, n. 3, p. 569-570, 1979. <<https://www.journals.uchicago.edu/doi/10.1086/493639>>. Acceso en: agosto 2021.

BUNSTER, Ximena. The emergence of a Mapuche leader: Chile. En: NASH, J. C. y SAFA, H. (Eds.), *Sex and Class in Latin America*. South Hadley, MA: South End, 1980, p. 302-19.

CAULFIELD, Sueann. The History of Gender in the Historiography of Latin America. *Hispanic American Historical Review*, Durham, v. 81, n. 3-4, p. 449-490, 2001. Disponible en: <<https://doi.org/10.1215/00182168-81-3-4-449>>. Acceso en: agosto 2021.

CEPAL–COMISIÓN ECONÓMICA PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE. *Informe de la Conferencia Regional sobre la Integración de la Mujer en el Desarrollo Económico y Social de América Latina*. Santiago, Chile: CEPAL, 1977. Disponible en: <<http://repositorio.cepal.org/handle/11362/16725>>. Acceso en: agosto 2021.

CEPAL–COMISIÓN ECONÓMICA PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE. *Lista bibliográfica sobre la mujer en el desarrollo en América Latina*. Santiago, Chile: CEPAL, 1979. Disponible en: <<http://repositorio.cepal.org/handle/11362/3386>>. Acceso en: agosto 2021.

CEPAL–COMISIÓN ECONÓMICA PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE. *Selección de publicaciones de la CEPAL realizadas durante el Decenio de las Naciones Unidas para la Mujer: Igualdad, Desarrollo y Paz = Selected publications prepared by ECLAC during the United Nations Decade for Women: Equality, Development and Peace*. Santiago, Chile: CEPAL, 1984. Disponible en: <<https://repositorio.cepal.org/handle/11362/22397>>. Acceso en: agosto 2021.

CHANEY, Elsa. Full circle: from academia to government and back. En: FRASER, A. S.; TINKER, I. (Eds.). *Developing power: How women transformed international development*. 1st Feminist Press ed. New York: Feminist Press at the City University of New York, 2004.

CHANEY, Elsa *Supermadre* México: Fondo Cultura Económica, 1983.

CHANEY, Elsa; SCHMINK, Marianne. Las mujeres y la modernización: acceso a la tecnología. En: CHANEY, Elsa *et al.* *La mujer en América Latina*. México: Sepsetentas, 1975, t. 2. p. 25-54.

CIRIZA, Alejandra; RODRIGUEZ AGÜERO, Eva. Viajes apasionados: Feminismos en la Argentina de los 60 y 70. *Labrys, Etudes Feministes/Estudos Feministas*, Brasil, n. 22, p. 1-25, 2012. Disponible en: <<https://www.labrys.net.br/labrys22/aventure/alejandra%20ciriza.htm>>. Acceso en: agosto 2021.

COBBLE, Dorothy; GORDON, Linda y HENRY, Astrid. *Feminism unfinished: A short, surprising history of American women's movements*. New York: Liveright, 2015.

CRAHAN, Margaret. Lest We Forget: Women's Contribution to Making an Organization for all Its Members by One of the First Women to Serve on the LASA Executive Council (1973-1975). *LASA Forum*, Pittsburgh, v. 37, n. 2, 2006. <<https://forum.lasaweb.org/files/vol37/LASAForum-Vol37-Issue2.pdf>>. Acceso en: agosto 2021.

CRAHAN, Margaret. Review of Sex and Class in Latin America. *The Hispanic American Historical Review*, v. 58, n. 2, p. 300-301, 1978. <<https://doi.org/10.2307/2513093>>. Acceso en: agosto 2021.

de LIMA COSTA, Claudia.; ALVAREZ, Sonia. Dislocating the Sign: Toward a Translocal Feminist Politics of Translation. *Signs*, University of Chicago, v. 39, n. 3, p. 557-563, 2014. <<https://doi.org/10.1086/674381>> Acceso en: agosto 2021.

DI GIORGI, Ana. *Democracia en el país, en la casa y en la cama: El feminismo de izquierda en el Uruguay de los ochenta*. Tesis de Doctorado. Buenos Aires: Instituto de Desarrollo Económico y Social y Universidad General Sarmiento, 2018.

ELU de LEÑERO, María. Trabajo de la mujer y fecundidad: Especial referencia a México. En: ELU de LEÑERO, M. *et al.* *La mujer en América Latina*. México: Sepsetentas, 1975, t. 1, p. 55-84.

ESPINOSA MIÑOSO, Yuderkys (Coord.). *Aproximaciones críticas a las prácticas teórico-políticas del feminismo latinoamericano*. Buenos Aires: En la Frontera, 2010.

FEIJOÓ, María. La mujer, el desarrollo y las tendencias de población en América Latina: Bibliografía comentada. *Estudios Cedes*, Buenos Aires, v. 3, n. 1, 1980. <<http://repositorio.cedes.org/handle/123456789/3469>>. Acceso en: agosto 2021.

FELITTI, Karina. *La revolución de la píldora. Sexualidad y política en los sesenta*. Buenos Aires/Barcelona: Edhasa, 2012.

FELITTI, Karina. Traduciendo prácticas, tejiendo redes, cruzando fronteras. Itinerarios del feminismo argentino de los '70s. *Cadernos Pagu*, São Paulo, n. 44, p. 229-260, 2015. Disponible en: <<https://doi.org/10.1590/1809-4449201500440229>>. Acceso en: agosto 2021.

FEMENÍAS, María. Género y feminismo en América Latina. *Debate Feminista*, Ciudad de México, v. 40, p. 42-74, 2009. Disponible en: <<https://doi.org/https://doi.org/10.22201/cieg.2594066xe.2009.40.1438>>. Acceso en: agosto 2021.

GARGALLO, Francesca. Feminismo Latinoamericano. *Revista Venezolana de Estudios de la Mujer*, Caracas, v. 12, n. 28, p. 17-34, 2007a. Disponible en <http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1316-37012007000100003&lng=es&nrm=iso>. Acceso en: agosto 2021.

GARGALLO, Francesca. Ideas feministas latinoamericanas. *Colección Historia de las ideas*. 2. ed. México: Universidad Autónoma de la Ciudad de México, 2007b.

GILLER, Diego. ¿"Teoría de la dependencia"? Orígenes y discusiones en torno de una categoría problemática. *Revista del Centro cultural de la Cooperación Floreal Gorini*, Buenos Aires, n. 21, p. 1-30, 2014. Disponible en: <<http://www.centrocultural.coop/revista/21/teoria-de-la-dependencia-origenes-y-discusiones-en-torno-de-una-categoria-problematica>>. Acceso en: agosto 2021.

GILLER, Diego. *Espectros dependentistas*: Variaciones sobre la teoría de la dependencia y los marxismos latinoamericanos. Buenos Aires: Universidad Nacional de General Sarmiento, 2020.

GILMAN, Nils. *Mandarins of the future*: Modernization theory in Cold War America. Baltimore: Johns Hopkins Univ. Press., 2007.

GINIGER, Nuria. June Nash: La conjunción de la ética, la política, la teoría y la metodología. *Revista Latinoamericana de Antropología del Trabajo*, v. 1, n. 1, 2017. Disponible en: <<http://www.ceil-conicet.gov.ar/ojs/index.php/lat/article/view/256>>. Acceso en: agosto 2021.

GINSBERG, Alice. *The evolution of American women's studies*: Reflections on triumphs, controversies, and change. New York: Palgrave Macmillan, 2008.

GIORDANO, Verónica. La celebración del año internacional de la mujer en Argentina (1975): Acciones y conflictos. *Estudios Feministas*, Florianópolis, v. 20, n. 1, p. 75-94, 2012. <<https://www.redalyc.org/pdf/381/38122296005.pdf>>. Acceso en: agosto 2021.

GISSI BUSTOS, Jorge. Mitología sobre la mujer. En: GISSI BUSTOS, J. *et al.* *La mujer en América Latina*. México: Sepsetentas, 1975, t. 1, p. 85-107.

GÓMEZ MOLLA, Rosario. Profesionalización femenina, entre las esferas pública y privada: Un recorrido bibliográfico por los estudios sobre profesión, género y familia en la Argentina en el siglo XX. *Descentrada*, Buenos Aires, v. 1, n. 1, p. e10, 2017. Disponible en: <<https://www.descentrada.fahce.unlp.edu.ar/article/view/DESe010>>. Acceso en: agosto 2021.

GONZALEZ SALAZAR, Gloria. La participación de la mujer en la actividad laboral de México. En: GONZALEZ SALAZAR, G. *et al.* *La mujer en América Latina*. México: Sepsetentas, 1975, t. 1, p. 108-134.

GRAMMÁTICO, Karin (Comp.). Las mujeres políticas y las feministas en los tempranos '70: ¿Un diálogo (im) posible? En: GRAMMÁTICO, K. *et al.* *Historia, género y política en los '70*. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires y Feminaria Ediciones, 2005.

GUBER, Rosana. Crisis de presencia, universidad y política en el nacimiento de la antropología social de Buenos Aires, Argentina. *Revista Colombiana de Antropología*, Bogotá, v. 43, p. 263-298, 2007.

GUTIÉRREZ DE PINEDA, Virginia. Imagen y papel de hombres y mujeres en Colombia. En: GUTIÉRREZ DE PINEDA, V. *et al.* *La mujer en América Latina*. México: Sepsetentas, 1975, t. 1, p. 135-165.

ICKEN SAFA, Helen. Conciencia de clase entre las trabajadoras en Latinoamérica: Un estudio de casos en Puerto Rico. En: ICKEN SAFA, H. *et al.* *La mujer en América Latina*. México: Sepsetentas, 1975, t. 1, p. 166-190.

ICKEN SAFA, Helen. Women Visibility at LASA: a retrospective. *LASA Forum*, Pittsburgh, v. 27, n. 2, p. 8-10, 1996. Disponible en: <<https://forum.lasaweb.org/files/vol1-vol36/LASAForum-Vol27-Issue2.pdf>>. Acceso en: agosto 2021.

JAQUETTE, Jane. La mujer latinoamericana y la política: paradigmas feministas e investigaciones comparativas por culturas. En: JAQUETTE, J. *et al.* *La mujer en América Latina*. México: Sepsetentas, 1975, t. 1, p. 191-221.

JAQUETTE, Jane. Women and Modernization Theory: A Decade of Feminist Criticism. *World Politics*, Cambridge University Press, v. 34, n. 2, p. 267-284, 1982. Disponible en: <<https://doi.org/10.2307/2010265>>. Acceso en: agosto 2021.

JELIN, E. Desigualdades de clase, género y etnicidad/raza: Realidades históricas, aproximaciones analíticas. *Revista Ensembles*, Buenos Aires, v. 1, n. 1, 2014. Disponible en: <<http://www.revistaensambles.com.ar/ojs-2.4.1/index.php/ensambles/article/view/27>>. Acceso en: agosto 2021.

JELIN, E. Familia y género: Notas para el debate. *Estudos Feministas*, Florianópolis, v. 3, n. 2, p. 394-413, 1995. Disponible en: <<https://periodicos.ufsc.br/index.php/ref/article/view/16447>>. Acceso en: agosto 2021.

JELIN, E. *Familia y unidad doméstica: Mundo público y vida privada*. Buenos Aires: Cedes, 1984. Disponible en: <http://www.cedes.org/publicaciones/documentos/Est_c/Est_c1984,4.pdf>. Acceso en: agosto 2021.

JELIN, Elizabeth. La bahiana en la fuerza de trabajo: actividad doméstica, producción simple y trabajo asalariado en Salvador, Brasil. *Estudios Demográficos y Urbanos*, Ciudad de México, v. 8, n. 3, p. 307-321, 1974. Disponible en: <<https://estudiosdemograficosyurbanos.colmex.mx/index.php/edu/article/view/243>>. Acceso en: agosto 2021.

JELIN, Elizabeth. *Los trabajos de la memoria*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2021.

JELIN, Elizabeth. The Bahiana in the Labor force in Salvador, Brazil. En: NASH, J. C.; SAFA, H. I. (Eds.). *Sex and class in Latin America: Women's perspectives on politics, economics, and the family in the Third World*. Brooklyn, N.Y: J. F. Bergin Publishers, 1980.

KIRKWOOD, Julieta. Los nudos de la sabiduría feminista: Después del II Encuentro Feminista Latinoamericano y del Caribe, Lima 1983. *Revista Cuyo - Anuario de Filosofía Argentina y Americana*, Mendoza, v. 36, p. 187-209, 2019. Disponible en: <<https://revistas.uncu.edu.ar/ojs3/index.php/anuariocuyo/article/view/3522>>. Acceso en: agosto 2021.

KNASTER, Meri. Women in Latin America: The State of Research, 1975. *Latin American Research Review*, Baltimore, v. 11, n. 1, p. 3-74, 1976.

LAVRIN, A. Women in Latin American History. *The History Teacher*, California, v. 14, n. 3, p. 387-399, 1981. <<https://doi.org/10.2307/493417>>. Acceso en: agosto 2021.

LAVRIN, Asunción. Los feminismos internacionales: Alternativas latinoamericanas. *Anuario IEHS*, Buenos Aires, v. 16, p. 207-222, 2001. Disponible en: <<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5158448>>. Acceso en: agosto 2021.

MARGOLIS, Maxine. Ethnology: Sex and Class in Latin America. June Nash and Helen Icken Safa, (eds). *American Anthropologist*, Virginia, v. 80, n. 1, p. 146-147, 1978. Disponible en: <<https://doi.org/10.1525/aa.1978.80.1.02a00410>>. Acceso en: agosto 2021.

MARTINS RODRIGUES, Arakcy; BERQUÓ, Elza. Componentes ideológicos de la mujer en el comportamiento reproductivo: Intento de una construcción de escalas. En: MARTINS RODRIGUES, A. *et al.* *La mujer en América Latina*. México: Sepsetentas, 1975, t. 2, p. 155-193.

MATTELART, Michèle. La mujer y la línea de masa de la burguesía: El caso de Chile. En: MATTELART, M. *et al.* *La mujer en América Latina*. México: Sepsetentas, 1975, t. 2, p. 132-153.

MITCHELL, Peter. *Think tanks, expertos y diplomacia académica: Un estudio socio-histórico sobre La Fundación Ford en Argentina (1975-1983)*. Tesis de Magíster en Estudios Sociales Latinoamericanos. Buenos Aires: Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, 2020. Recuperado de: <<https://www.teseopress.com/thinktanks/>>.

MORALES, Juan. Científicos Sociales Latinoamericanos en Estados Unidos: Cooperación Académica, Movilidad Internacional y Trayectorias Interamericanas alrededor de la Fundación Ford. *Dados*, Río de Janeiro, v. 60, n. 2, p. 473-504, 2017. Disponible en: <<https://doi.org/10.1590/001152582017126>>. Acceso en: agosto 2021.

MORRESI, Sergio; VOMMARO, Gabriel. Los expertos como dominio de estudio socio-político. En: MORRESI, S. y VOMMARO, G. (Comps.). *Saber lo que se hace: Expertos y Política en la Argentina*. Buenos Aires: UNGS-Prometeo Libros, 2012, pp. 9-38.

MOTA, Vivian. El feminismo y la política en la República Dominicana, 1931-1945 y 1966-1974. En: MOTA, V. *et al.* *La mujer en América Latina*. México: Sepsetentas, 1975, t. 2, p. 60-84.

NASH, June. Perspectiva de la mujer latinoamericana y en las ciencias sociales. En: NASH, J. *et al.* *La mujer en América Latina*. México: Sepsetentas, 1975, t. 2, p. 9-34.

NASH, June; SAFA, Helen (Eds.). *Sex and class in Latin America: Women's perspectives on politics, economics, and the family in the Third World*. Brooklyn, N.Y: J. F. Bergin Publishers, 1980.

NAVARRO, Marysa. Research on Latin American Women. *Signs*, Chicago, v. 5, n. 1, p. 111-120, 1979.

OBERTI, Alejandra. *Las revolucionarias: Militancia, vida cotidiana y afectividad en los setenta*. Buenos Aires: Edhasa, 2015.

OLCOTT, Jocelyn. *International Women's Year: The greatest consciousness-raising event in history*. Oxford: Oxford University Press, 2017.

PEET, Richard; HARTWICK, Elaine. *Theories of Development*. New York: The Guildford Press, 1999.

PESCATELLO, Ann. *Female and Male in Latin America*. Pittsburgh: University of Pittsburgh Press, 1973.

PICO, Isabel. Apuntes preliminares para el estudio de la mujer puertorriqueña y su participación en las luchas sociales de principios del siglo XX. En: PICO, I. *et al. La mujer en América Latina*. México: Sepsetentas, 1975, t. 2, p. 98-113.

PICO, Isabel; QUINTERO, Marcia. Datos básicos sobre la mujer en la fuerza trabajadora en Puerto Rico. En: PICO, I. *et al. La mujer en América Latina*. México: Sepsetentas, 1975, t. 2, p. 114-131.

QUEIROLO, Graciela; ZÁRATE CAMPOS, María. *Camino al ejercicio profesional: Trabajo y género en Argentina y Chile (siglos XIX y XX)*. Santiago de Chile: UAH Ediciones, 2020.

RESTREPO, Alejandra. *Tras los rastros del proyecto sociopolítico feminista: Encuentros Feministas Latinoamericanos y del Caribe -1981-2014*. Tesis de Doctorado en Estudios Latinoamericanos. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 2016.

SAFFIOTI, Heleith. Relaciones de sexo y de clases sociales. En: SAFFIOTI, H. *et al. La mujer en América Latina*. México: Sepsetentas, 1975, t. 2, p. 35-59.

SEGATO, Rita. Género y colonialidad: En busca de claves de lectura y de un vocabulario estratégico descolonial. En: BIDASECA, K. y VÁZQUEZ LABA, V. (comps). *Feminismos y poscolonialidad: Descolonizando el feminismo desde y en América Latina*. Buenos Aires: Ediciones Godot, 2011.

SHAPIRO, Judith. Sexual Hierarchy among the Yanomama. En: NASH, J. C., & SAFA, H. I. (Eds.). *Sex and class in Latin America: Women's perspectives on politics, economics, and the family in the Third World*. Brooklyn, N.Y: J. F. Bergin Publishers, 1980.

SSRC–SOCIAL SCIENCE RESEARCH COUNCIL. *Bulletin Items*, v. 28, n. 4, 1974. Disponible en: <<https://items.ssrc.org/print-archive/>>.

SSRC–SOCIAL SCIENCE RESEARCH COUNCIL. *Bulletin Items*, v. 29 n. 1, 1975. Disponible en: <<https://items.ssrc.org/print-archive/>>.

STANSELL, Christine. *The feminist promise: 1792 to the present*. New York: Modern Library, 2011.

STAUDT, Kathleen. “Elsa Chaney” in memoriam. *PS, Political Science & Politics*, Washington, v. 34, n. 1, 2001. Disponible en: <<https://www.proquest.com/openview/6c5697deed5abe1dcf008c01184930a6/1?pq-origsite=gscholar&cbl=34676>>. Acceso en: agosto 2021.

STERNBACH, Nancy; NAVARRO-ARANGUREN, Marysa; CHUCHRYK, Patricia y ALVAREZ, Sonia. Feminisms in Latin America: From Bogotá to San Bernardo. *Signs*, Chicago, v. 17, n. 2, p. 393-434, 1992. Disponible en: <<https://doi.org/10.1086/494735>>. Acceso en: agosto 2021.

STEVENS, Evelyn "Marianismo: La otra cara del machismo en Latinoamérica"; in: PESCATELLO, Ann *Hembra y macho en Latinoamérica: Ensayos* México: ed. Diana, 1977.

TORRES DE ARAUZ, Reina. Profesionalismo femenino en Panamá: proyecciones económicas y sociales. En: TORRES DE ARAUZ, R. et al. *La mujer en América Latina*. México: Sepsetentas, 1975, t. 2, p. 85-97.

TREBISACCE, Catalina. Una segunda lectura sobre las feministas de los '70 en Argentina. *Conflicto Social*, Buenos Aires, v. 3, n. 4, 2010. Disponible en: <<http://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/CS/article/view/396>>. Acceso en: agosto 2021.

TREBISACCE, Catalina; GRAMMÁTICO, Karin y TARDUCCI, Mónica. *Cuando el feminismo era mala palabra: Algunas experiencias del feminismo porteño*. Buenos Aires: Biblos, 2019.

VASALLO, Alejandra. Las mujeres dicen basta: Movilización política y organizaciones feministas argentinas en los años '70. En: VASALLO, A. et al. *Historia, género y política en los '70*. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires y Feminaria Ediciones, 2005.

VIVEROS VIGOYA, Mara. La institucionalización de los estudios de género en América Latina: Entre desafíos y desconfianzas. En: VERSCHUUR, C. (Ed.). *Qui sait?: Expertes en genre et connaissances féministes sur le développement*. Paris, Genève: Graduate Institute Publications, pp. 159-172, 2017. Disponible en: <<http://books.openedition.org/iheid/7300>>. Acceso en: agosto 2021.

VIVEROS VIGOYA, Mara. La interseccionalidad: Una aproximación situada a la dominación. *Debate Feminista*, Ciudad de México, v. 52, p. 1-17, 2016. <<https://doi.org/10.22201/cieg.01889478p.2016.52>>. Acceso en: agosto 2021.

WELLESLEY EDITORIAL COMMITTEE, (Eds.). *Women and national development: The complexities of change*. Chicago: The University of Chicago Press, 1977.

WOLFE, Marshall. La participación de la mujer en el desarrollo de América Latina. En: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). *Mujeres en América Latina: aportes para una discusión*. México: Fondo de Cultura Económica, 1975, pp. 9-25.

YELVINGTON, Kevin. The Making of a Marxist-Feminist-Latin Americanist Anthropologist: An Interview with Helen I. Safa. *Caribbean Studies*, Puerto Rico, v. 38, n. 2, p. 3-32, 2010. Disponible en: <<https://doi.org/10.1353/crb.2010.0049>>. Acceso en: agosto 2021.

ZABALETA, Marta. Research on Latin American Women: In Search of Our Political Independence. *Bulletin of Latin American Research*, Gran Bretaña, v. 5, n. 2, p. 97-103, 1986. <<https://doi.org/10.2307/3338654>>. Acceso en: agosto 2021.

Entrevistas:

Elizabeth Jelin (Videollamada Zoom, mayo 2021)

María del Carmen Feijoo (Videollamada Zoom, abril 2021)

Carmen Diana Deere (Videollamada Zoom, abril 2021)